



Dirección de Prensa

DISCURSO DE S.E. LA PRESIDENTA DE LA REPÚBLICA,
MICHELLE BACHELET,
AL RECIBIR PLANES DE RECONSTRUCCIÓN PARA ZONAS
AFECTADAS POR DESASTRES NATURALES

Santiago, 27 de Enero de 2015

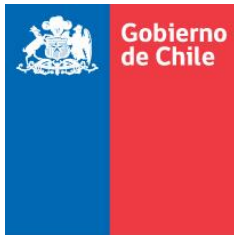
Amigas y amigos:

Estamos cumpliendo una importante etapa para las miles de familias chilenas cuyas vidas se vieron profundamente afectadas con el terremoto del 27 de febrero del 2010, el terremoto de Tocopilla el 2007 y la erupción del Volcán Chaitén, el año 2008.

Estamos recibiendo los planes de cierre para la reconstrucción de estos territorios, y van a ser, tal como nos decía Paula Forttes, la hoja de ruta para concluir un camino, un proceso cuyo objetivo era recuperar lo que se perdió materialmente, pero no tan sólo eso, sino que también, construir un nuevo futuro para miles de familias. Se trata también de que las personas vuelvan a sentirse seguras.

Porque aquí no se trata, como lo ha dicho con mucha claridad Paula, meramente de cifras. No se trata tampoco de un listado de proyectos, de obras, de plazos, de responsables y recursos. Todo eso lo tiene que llevar un plan, sin duda. Pero lo que estamos comprometiendo como Gobierno, son soluciones integrales y concretas que permitan a las personas y a todas las familias afectadas por las distintas catástrofes de la naturaleza, poder hacer efectivamente un cierre.

Lo que hay detrás de estos planes es una propuesta que considera las distintas dimensiones que deben ser consideradas en la reconstrucción de las condiciones y proyectos de vida de las personas y de sus familias.



Dirección de Prensa

Y como es el sello de nuestra gestión, yo creo que también tiene ese tremendo valor de una propuesta que fue construida desde los territorios, con las personas, los vecinos y las vecinas, que luchan día a día por recomponer sus vidas, salir adelante y enfrentar los nuevos desafíos.

Tal como mencionara la delegada Paula Forttes, desde que se le asignó la tarea de generar, primero, un diagnóstico y luego de ese diagnóstico, un plan de acción, el trabajo ha sido, sin duda, arduo y ha sido intenso.

Apenas asumido el Gobierno nos comprometimos a dar respuestas concretas a las demoras que estos procesos estaban teniendo. Planteamos, como decía, que era necesario tener un diagnóstico muy claro de los avances, pero también de las cosas pendientes o de los problemas que podían existir, y también medidas que no sólo significaran dar ese cierre a ese proceso, sino hacerlo de buena manera. Es decir, haciéndonos cargo de los avances, como decía, pero también de las complejidades, de los problemas que la reconstrucción tiene para las familias.

Estos planes de cierre nos van a permitir dar seguimiento y evaluación a la tarea de reconstrucción, pero también nos dejan importantes aprendizajes que como Estado tenemos que asumir, pero no sólo asumir, sino incorporar a nuestras políticas públicas.

La primera gran conclusión es que debemos entender la reconstrucción como un proceso complejo y que debe considerar diferentes factores al momento de llevarse adelante, desde la realidad material a la situación psicológica y social de las familias que se vieron afectadas; desde volver a levantar infraestructura emblemática en las zonas; al apoyo a las personas para poder forjar un nuevo futuro, con nuevos desafíos y metas por alcanzar.

Hemos asumido también, lo decía recién la delegada presidencial, la necesidad de contar con mejores registros, para ser capaces de responder de manera más oportuna y más eficiente. Y el tema de los registros nos volvió a salir el año pasado, y de los instrumentos a usar, cuando tuvimos





Dirección de Prensa

que enfrentarnos al terremoto en Arica-Parinacota y Tarapacá, y también al incendio de Valparaíso.

Sabemos que es imperioso fortalecer nuestras redes de salud mental, para apoyar a las personas después de los desastres y durante los procesos de reconstrucción.

Por último, aunque sin agotar los aprendizajes, hemos constatado que no podemos aplicar el mismo tipo de instrumentos para la reconstrucción de zonas urbanas y zonas rurales. Son diferentes y tenemos que respetar esa diferencia. Por ejemplo, se refería a aquello Paula Forttes, cuando hablaba de las dificultades de las viviendas y de los subsidios pensados para las viviendas en una zona rural, no alcanzaban, porque había que considerar distintos aspectos y distintos elementos.

Un segundo aspecto a destacar dice relación con la necesidad de respuestas coordinadas e implementadas desde los propios territorios.

La realidad de Tocopilla, de las regiones del Maule o Biobío y de Chaitén, es muy diferente a la realidad de Santiago, Valparaíso y O'Higgins. Y las respuestas tienen que ser diferentes en cada caso.

Y esa particularidad está recogida en estos planes. Cada solución está construida a partir de ese diagnóstico local, participativo y consensuado con los actores locales.

Un tercer elemento que nos revela este proceso –y que trasciende, por cierto, a la reconstrucción- es algo que ustedes conocen muy bien, que es la tremenda desigualdad territorial que queda en evidencia tras los desastres naturales.

Ello también nos implica como Estado un desafío mayor. Requiere de políticas más descentralizadas, y ustedes saben que estamos en ese proceso, requiere de mayores competencias para las regiones, de mayor capacidad de planificación en los territorios, todas ellas tareas que estamos llevando a cabo y abordando a través de la Agenda de Descentralización.



Dirección de Prensa

Y esta realidad requiere también mejorar la gestión del riesgo. Chile no va a dejar de ser una tierra de terremotos, inundaciones y volcanes. Por ello, parte central del trabajo que debemos desarrollar a futuro es dar más seguridad a las personas frente a estos desastres, a estas emergencias. Por ello que en el mes de diciembre enviamos al Parlamento un proyecto de ley que sustituye la ONEMI por un Servicio de Gestión de Riesgo y Emergencia.

Cada uno de los planes que hoy día recibimos recoge, junto a estos aprendizajes, las carteras de proyectos concretos para cerrar los procesos de reconstrucción para la población afectada por el terremoto del 2010, la erupción del Volcán Chaitén y el terremoto de Tocopilla.

El año pasado no teníamos este diagnóstico actualizado y, por tanto, fuimos haciendo lo que había que hacer con los recursos con que contábamos, pero gracias a este trabajo, buscamos que en el presupuesto del 2015 existieran recursos realmente destinados a poder hacer que estos planes no sea -lo que más de alguno de ustedes puede temer- un papelito más que la Presidenta guarda en un pequeño archivo y que no pasa nada. No, estos planes se van a llevar adelante.

En el caso de Tocopilla, el proceso de reconstrucción nos dicen que presenta un 90% de avance y será, por tanto, el que va a concluir primero. La inversión total -ojalá que sea la misma cifra que diste, yo tengo 23 mil 500 millones de pesos. Parece que te di un poquito más, 1.500 más, alcalde- y además de la ejecución de importantes obras, contempla resolver aspectos pendientes en las viviendas construidas, además del acompañamiento social a las familias.

En Chaitén se contemplan inicialmente cerca de 66 mil millones de pesos y, tal como se decía, el plan se enmarca en el Plan de Zonas Extremas también, de manera de vincular el proceso de reconstrucción con el desarrollo global de la provincia.



Dirección de Prensa

Porque de lo que se trata, junto con lo que se señaló hace un rato, de volver a potenciar su vocación productiva, donde el Turismo no es el único, pero uno muy importante, es volver a levantarlo como capital provincial, apoyando su desarrollo en el mediano y largo plazo, en línea con el Plan Patagonia Verde.

Y en las zonas afectadas, amplias zonas afectadas por el terremoto del 27 de febrero, el Plan de cierre considera las diferentes obras pendientes, los compromisos de los distintos actores para garantizar este proceso, así como, y ésta es la parte importante, los recursos necesarios para llevarlo a cabo.

Y todo ello con un valor aproximado de un billón de pesos, y ello sin contar educación, y sólo contemplando 4 hospitales de construcción acelerada, en estos recursos que estamos comentando.

Los proyectos de carácter regional reciben una atención especial en los planes e involucran obras pendientes que han sido priorizadas por cada una de las regiones, especialmente para Juan Fernández, donde necesitamos apurar el tranco en materia de reconstrucción.

Amigas y amigos:

Hoy estamos reafirmando nuestro compromiso con una reconstrucción efectiva y a partir de las necesidades que miles de hombres y mujeres nos han manifestado a lo largo de nuestro país.

Estamos diciendo que no sólo levantaremos lo que falte por levantar de lo que fue destruido, sino que creemos que tenemos la oportunidad de hacer las cosas de mejor manera, de reconstruir con mayor calidad, con soluciones dignas, pensando no sólo en el aquí y el ahora, sino en toda la potencialidad que estos territorios tienen para seguir construyendo su futuro.

Estamos frente a una tarea que sin duda es de Estado, un Estado que responde y dialoga con los ciudadanos, que adopta medidas para dar





Dirección de Prensa

mayor seguridad y tranquilidad frente a futuros desastres naturales, que elige crecer no de cualquier manera, sino que elige crecer a partir de las potencialidades de cada territorio.

Así que quiero, una vez más, agradecer a Paula Forttes y a su equipo, por su trabajo, a todos ustedes que fueron una parte activa en la formación de este diagnóstico, pero también en las propuestas a distintos niveles, nuestros alcaldes y alcaldesas, gobiernos provinciales, regionales, a la comunidad organizada, a las ONGs que participaron, a las universidades que participaron en ello, a todos ustedes, muchas gracias, porque tal como dijo Paula, aquí la tarea no ha terminado. Aquí, una parte a lo mejor ya ha sido completada, pero en todo el resto tenemos una tarea enorme, pero hermosa, por hacer.

Así que, muchas gracias no sólo por lo que han hecho hasta ahora, sino principalmente por lo que van a seguir haciendo.

Gracias.

* * * * *

Santiago, 27 de Enero de 2015.

